



Faldegal



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

También: Jaldegal

En español: Encalar, Enjalbegar, Jalbegar

[*verbo transitivo*]

- 1- Enjalbegar, pintar las paredes con cal.
- 2- Poner verde a una persona, hablar mal de ella.

Ver: Blanqueal, Faldiegue, Rebozal, Remüal, Ponel de güelta y media

- A ver si pasan un poquino estos calores y mos ponemos a faldegal en casa, que güena falta la jade.
- Ay, hijita, la ha pillao ahí ena esquina y l'ha faldegao bien faldegá.
- En Peralêa cuasi toas las casas teniân las parés faldegás y con un zócalo pintao de gris pol lo bajo, asín que las calles eran toas blancas como la cal de la paré, ja ja.

Campos semánticos: [Acciones humanas](#) [Insultos](#) [Limpieza y aseo](#)

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Viene del latín **exalbicare** (*blanquear*), derivado de **albus** (*albo, blanco*), y que en el estándar formó **enjalbegar**. En nuestro caso evolucionó de manera distinta para dar lugar a la forma **faldegal** y también la ya desaparecida **jaldegal**.

Del sentido de cubrir con cal o pintura deriva la segunda acepción, cubrir, pero en este caso con insultos y malas palabras.

Esta palabra la hemos encontrado en sitios tan dispares como Badajoz, Valencia, Andalucía, Burgos, etc., pero en general donde más se usa es en la mitad sur de España.

La evolución lógica de **exalbicare** en castellano nos daría **ejalbegar**. La forma estándar **enjalbegar**, con L, probablemente venga por influencia de **encalar**, del mismo significado. Sin embargo, dentro del castellano también se producen otras variantes menos predecibles, como **salbegar**, **jalbegar** o **jaldegar**. Esta última forma, que también se usó en peraleo, es la que parece haber originado la variante **faldegar** con un extraño cambio de **J?F**. Extraño porque en castellano lo que se dió fue el cambio contrario, **F?J**, en los siglos XIV-XV cuando la **F** inicial pasó a aspirarse y finalmente desapareció en el estándar, aunque no en peraleo (*fumo? jumo? humo*).

Lo que suponemos es que en una época de transición en donde a veces se decía **F** (*figo*) y a veces **J** (*jigo*), es fácil que por hipercorrección algunas palabras con **J** inicial pasaran a pronunciarse con **F** creyendo que provenían de una **F** original (igual que pasa hoy cuando alguien dice "**bacalado**"). Lo que ya no sabemos explicar es cómo la **B** original pasó a **D**, aunque ese cambio debió de producirse en el norte de España (se usa en pueblos de Burgos), por lo que pudo deberse a la influencia de algún otro idioma o dialecto de aquella zona.